

LA APERTURA DE LOS TRIBUNALES

EL ACTO

A las doce, hora señalada para la solemnidad presente, se constituye la Mesa presidencial de la solemne ceremonia, que, como en años anteriores, tiene lugar en el Paraninfo grande de la Universidad Central.

Con el presidente del Tribunal Supremo, señor Ciudad Anquero, que por delegación del ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Romanones, ocupa el discurso de apertura del año judicial, ocupan sillones, especialmente dispuestos en la presidencia, D. Buenaventura Moroz, D. Eduardo Ruiz y García Hita y el Sr. Morín de la Bárcena, presidentes de Sala del Ato Tribunal, y los Sres. Covián y Enjuto, fiscal y magistrado del mismo.

También ocupa lugar preferente, a la izquierda del Sr. Ciudad Anquero, el rector de la Universidad Central, Sr. Carrasquero.

El Sr. Valle, secretario del gobierno del Supremo, toma asiento en el estrado, ante mesa dispuesta frente a la presidencia.

Comenzó la ceremonia por la lectura de los artículos de las leyes Orgánicas que tratan de esta solemnidad, procediendo a continuación el Sr. Ciudad, que ostenta el gran collar de la Justicia, a dar lectura del discurso, que más adelante extractamos ampliamente.

Una vez que hubo terminado el presidente su discurso, y después de entregada la Memoria que antaño eleva al Gobierno el fiscal de S. M., se leyeron los datos estadísticos, y acto seguido D. José Ciudad declaró en nombre del Rey abiertos los Tribunales para el año judicial de 1918-1919.

A la solemnidad asistieron las Comisiones de rigor, estando los bancos del estrado ocupados por magistrados del Supremo y de la Audiencia, funcionarios fiscales de ambos Tribunales, jueces de primera instancia y los municipales y fiscales de distrito.

En las Comisiones de las Juntas de Gobierno de los Colegios de Abogados y Procuradores estaban, entre otros distinguidos colegas, D. Basilio Edo y D. Luis Soto.

También vino, vistiendo la toga, entre los funcionarios judiciales al director general de los Registros, subsecretario interino del Ministerio de Gracia y Justicia, D. Salvador Raventos.

A la ceremonia, que terminó después de la aya, concurrió escaso público, siendo los asistentes en su gran mayoría auxiliares y dependientes de la Administración de justicia.

Discurso del presidente del Supremo

En éste son desarrolladas varias consideraciones acerca de la reforma del Código penal, que el ilustre magistrado llama, modestamente, elemental, cuando son, por el contrario, modelo de observación y de cultura jurídica extensa.

Habiendo leído el discurso por el mismo autor, siendo escuchado durante toda la sesión el señor Ciudad Anquero con gran atención e interés por el docto auditorio, que se comprometía absolutamente con ideas magistralmente expuestas, con deducciones lógicas en extremo y con la consecuencia final de ser imprescindible, sin vacilación alguna, la reforma de nuestro Código penal vigente.

Excmo. Sr. Ciudad Anquero.

Aún no se ha cumplido un año desde que, por merced del Rey, figura a la cabeza de la judicatura, investido de la presidencia del Tribunal Supremo. La regia bontad premió así liberalmente ocho lustros de servicios prestados con celo y amor a la Administración de justicia, y comprendéis que, henchido yo de gratitud, he de aprovechar esta solemnidad para ofrecer cordial y sinceramente tal sentimiento a nuestro augusto Soberano, reiterándole a la par mi fidelidad inquebrantable. Sed vosotros testigos de mi protesta de agradecimiento y adhesión, y al dispensarme tal honor cobro todos en mi consideración más alta, sabiendo que cuentan con mi acendrado cariño mis compañeros y amigos.

Habiendo tal declaración, y de lleno el señor Ciudad Anquero en el discurso, refiriéndose a la

N. confidencia de la reforma del Código penal.

Excusa de todo intento de prueba la evidencia de que la sociedad exige del Poder público continuas modificaciones en las leyes vigentes y la promulgación de otras, y el fenómeno se da en España, como en el extranjero, con apremios que no pueden olvidarse ni cabe desatenderlos. Dentro de ese afán de reforma, se señala con imperio el Código penal, por su importancia tiene la demanda, tantas complicaciones y dificultades el empeño, y es tan obscura la solución, que la modificación de sus preceptos indica un verdadero problema, donde son muchas las ecuaciones que plantear y las incógnitas que han de despejarse. Algo facilita y alienta la empresa la unanimidad en juzgar necesaria la revisión del Código sancionador. De esa necesidad son prolegómenos los profesionales, muestra las enseñanzas de todos los días, y hasta de todas las horas, los cambios de diversos ministros de distinta filiación política y doctrinal.

Crítica del Código.

Refiere a continuación el presidente del Supremo las impugnaciones de que el Cuerpo legal es objeto. Unos, catedráticos y tratadistas, comentaristas y letrados en ejercicio, han volcado el vocabulario de la crítica para motear al Código de anticuado, retrógrado, rezagado de la marcha científica, lógico a ratos; otros, dracónico y en todo momento en pugna con las más elementales e incontrovertibles afirmaciones del nuevo Derecho penal. Desde la generalización de ser un Código producto de unas convicciones políticas hoy enterradas, hasta los detalles de cierta monta, como de determinados artículos, en los que hay poco acuerdo de colocación, y, en los 480 y 482, que son más bien de enjuiciamiento, o de reducción, como los 85, 90, 95, 372 y 571, o de extrínsecas prescripciones, tales las de los 145, 281, 324, etc., referentes a figuras de delitos poco menos que fantásticos—tal parecen por lo remoto de su posibilidad, o cuando el precepto resulta—como el 401—ridícula vulgaridad, nada se ha omitido por la crítica profesional para poner, apoyaturas a la necesidad de la reforma.

La oportunidad de la reforma.

Después de exponer que varios ministros, entre los años 1890 y 1909, han pretendido realizar la modificación, pregunta: «¿Es la hora actual el momento oportuno?», haciendo a

laboración de eminentes tratadistas, la reforma no ha pasado del intento, siempre para sus autores frustrado.

El segundo hecho se refiere a lo pernicioso en nuestra Patria de que la política tome como extremo del programa de ningún parí lo que de modo tan complejo y especial atañe a las instituciones de Derecho. Plataforma de partido, envuelve la sospecha por lo menos de que el contenido jurídico se mixtifica por el interés doctrinal o material de los que ocupan el Poder, determinando la impugnación de la reforma por los partidos, que la oposición, que han de pretender combatir al adversario y obtener las ventajas posibles de la lucha, con lo cual el sentido de justicia de la reforma se desnaturaliza o quebranta, y la nueva ley es trágica para quienes contra su aprobación lucharon, perdiendo no poco de su majestad e imperio, o se frustra el proyecto, y con él una reforma en no pocas ocasiones conveniente y salvadora.

Moret y la ley de Difamación.

«Como ejemplos está el caso de la ley llamada de Jurisdicción, convertida en medida política de excepción, y peligrosa, y el proyecto de ley de Difamación, del Sr. Moret, de la que su solo anuncio produjo gran debate en el campo político, trocándose poco menos que en estigma del ilustre político, y continuando el estado de cosas que permite el que uno de esos miserables que deshonran la noble y necesaria función del periodista, después de juntar los perfiles del chanzonista y el barateador, pueda escapar sin riesgo de sus campañas inmundas para manchar la honra ajena. Con lo brevemente expuesto pareceme suficiente para haber demostrado lo vano y temerario del intento de sustituir hoy el contenido del Código penal con otro distinto y por procedimiento ejecutivo.»

La modificación es imprescindible.

«Ante ejemplo tal, tan reciente y expresivo, suscita dudas en el ánimo más noveler y impresionable la oportunidad de la modificación del Código penal, que, insisto, no es más apremiante, ni se reclama con mayor brío que se clamaba por la codificación civil.»

Surge en seguida una objeción que se resuelve fácilmente. Si hemos convenido en la necesidad de la reforma penal; si después de cuanto por Tribunales y conferencias se ha dicho y intentado no cabe duda de lo preciso de tal labor, ante la necesidad han de cesar o callar cualesquiera suerte de sutilezas, por ser aquélla imperiosa e inexorable.

Pero como la reforma penal es tarea complejísima y abarca un contenido vago e irregular, vale la pena medir hasta dónde ha de llegar la obra innovadora, ya que ni su necesidad es tan absoluta que sin ella sufran la libertad, el orden, ni es problema que pueda ni deba debatirse y resolverse en unas semanas.

Carácter de la obra a realizarse.

La del Código penal, ¿ha de ser una reforma radical, trititando sus fundamentos y trastornando su economía, para enterrar y redactar otro Código, o será suficiente una labor revisora que supla, enmiende, adicione y flexibilice el articulado, marcando una orientación más que una innovación hacia las nuevas tendencias del Derecho penal?

Expone las dos tendencias en oposición acerca del alcance de la modificación: la de la codificación científica, con los criminalistas y el vulgar pretencioso, que vociferan por una reforma radical, y la de los hombres de ciencia que no se creen sabios ni se apellidan intelectuales, con los políticos que conocen sus deberes y los magistrados y profesionales de la jurisdicción y foro, que prefieren una reforma parcial y oportuna.

«Ni la Historia ni la lógica ni la realidad aconsejan que se sustituya de golpe y por brusca transición.

En ningún orden y por consecuencia en el jurídico—se puede, sin sufrir sanción, temeridad, pasar en salto y sin solución de continuidad de un estado a su contrario, aunque el primero sea nocivo; y si ahora se tiene en cuenta que en el Código hay algo, y no tan poco como se declara, digno de utilizarse y de conservación, y que en cambio no todo lo que se pregonaba como substitutivos salvadores son verdades demostradas, instituciones generalmente aceptadas y recibidas por la experiencia y reglas y estatutos enajados en el laboratorio social, no en cátedras, institutos y Ateneos, digase si no es empresa aventurada, rayana en lo locamente temerario, el abordar la reforma del Código sustituyendo toda su enjuta filosofía jurídica por las doctrinas—había que elegir entre varias o formar una eclectica—que se disputan su predominio en la ciencia del Derecho.

Las diversas escuelas en el campo de la ciencia penal.

Tras de reputar la influencia de los comentaristas, jurisprudencia y principios generales de Derecho como fuente del mismo, estudia las teorías de los tratadistas, para buscar en ellas los nuevos principios que hayan de informar el Código penal.

Examina las teorías clásica, correlacionista y antropológica—extensamente dentro de la índole del trabajo—y afirma yace el edificio de las dos últimas por los suelos, aunque muchos de sus bloques hayad de ser empleados en futuras construcciones.

Acerca de la preventiva perfeccionista expone que aun no se presenta como un todo orgánico, sino que es teoría de transición, que convierte el Derecho penal en vasta enciclopedia. Se muestra admirador de ella, si bien reconociendo su carencia de realidad, aunque arranca de la Biología, Antropología y Sociología.

Este estudio doctrinal que acerca de las escuelas realiza el Sr. Ciudad es admirable, y sólo apremios de espacio nos impiden ser más extensos.

La política penal en España.

Si aceptara el legislador los sistemas apuntados, entendiéndolo el ilustre presidente del Supremo que sería aventuradísima y temeraria la empresa. Así, pues, el Derecho científico no tiene medio adecuado para efectuar la reforma general de ser un Código producto de unas convicciones políticas hoy enterradas, hasta los detalles de cierta monta, como de determinados artículos, en los que hay poco acuerdo de colocación, y, en los 480 y 482, que son más bien de enjuiciamiento, o de reducción, como los 85, 90, 95, 372 y 571, o de extrínsecas prescripciones, tales las de los 145, 281, 324, etc., referentes a figuras de delitos poco menos que fantásticos—tal parecen por lo remoto de su posibilidad, o cuando el precepto resulta—como el 401—ridícula vulgaridad, nada se ha omitido por la crítica profesional para poner, apoyaturas a la necesidad de la reforma.

La oportunidad de la reforma.

Después de exponer que varios ministros, entre los años 1890 y 1909, han pretendido realizar la modificación, pregunta: «¿Es la hora actual el momento oportuno?», haciendo a

laboración de eminentes tratadistas, la reforma no ha pasado del intento, siempre para sus autores frustrado.

El segundo hecho se refiere a lo pernicioso en nuestra Patria de que la política tome como extremo del programa de ningún parí lo que de modo tan complejo y especial atañe a las instituciones de Derecho. Plataforma de partido, envuelve la sospecha por lo menos de que el contenido jurídico se mixtifica por el interés doctrinal o material de los que ocupan el Poder, determinando la impugnación de la reforma por los partidos, que la oposición, que han de pretender combatir al adversario y obtener las ventajas posibles de la lucha, con lo cual el sentido de justicia de la reforma se desnaturaliza o quebranta, y la nueva ley es trágica para quienes contra su aprobación lucharon, perdiendo no poco de su majestad e imperio, o se frustra el proyecto, y con él una reforma en no pocas ocasiones conveniente y salvadora.

Moret y la ley de Difamación.

«Como ejemplos está el caso de la ley llamada de Jurisdicción, convertida en medida política de excepción, y peligrosa, y el proyecto de ley de Difamación, del Sr. Moret, de la que su solo anuncio produjo gran debate en el campo político, trocándose poco menos que en estigma del ilustre político, y continuando el estado de cosas que permite el que uno de esos miserables que deshonran la noble y necesaria función del periodista, después de juntar los perfiles del chanzonista y el barateador, pueda escapar sin riesgo de sus campañas inmundas para manchar la honra ajena. Con lo brevemente expuesto pareceme suficiente para haber demostrado lo vano y temerario del intento de sustituir hoy el contenido del Código penal con otro distinto y por procedimiento ejecutivo.»

La modificación es imprescindible.

«Ante ejemplo tal, tan reciente y expresivo, suscita dudas en el ánimo más noveler y impresionable la oportunidad de la modificación del Código penal, que, insisto, no es más apremiante, ni se reclama con mayor brío que se clamaba por la codificación civil.»

Surge en seguida una objeción que se resuelve fácilmente. Si hemos convenido en la necesidad de la reforma penal; si después de cuanto por Tribunales y conferencias se ha dicho y intentado no cabe duda de lo preciso de tal labor, ante la necesidad han de cesar o callar cualesquiera suerte de sutilezas, por ser aquélla imperiosa e inexorable.

Pero como la reforma penal es tarea complejísima y abarca un contenido vago e irregular, vale la pena medir hasta dónde ha de llegar la obra innovadora, ya que ni su necesidad es tan absoluta que sin ella sufran la libertad, el orden, ni es problema que pueda ni deba debatirse y resolverse en unas semanas.

Carácter de la obra a realizarse.

La del Código penal, ¿ha de ser una reforma radical, trititando sus fundamentos y trastornando su economía, para enterrar y redactar otro Código, o será suficiente una labor revisora que supla, enmiende, adicione y flexibilice el articulado, marcando una orientación más que una innovación hacia las nuevas tendencias del Derecho penal?

Expone las dos tendencias en oposición acerca del alcance de la modificación: la de la codificación científica, con los criminalistas y el vulgar pretencioso, que vociferan por una reforma radical, y la de los hombres de ciencia que no se creen sabios ni se apellidan intelectuales, con los políticos que conocen sus deberes y los magistrados y profesionales de la jurisdicción y foro, que prefieren una reforma parcial y oportuna.

«Ni la Historia ni la lógica ni la realidad aconsejan que se sustituya de golpe y por brusca transición.

En ningún orden y por consecuencia en el jurídico—se puede, sin sufrir sanción, temeridad, pasar en salto y sin solución de continuidad de un estado a su contrario, aunque el primero sea nocivo; y si ahora se tiene en cuenta que en el Código hay algo, y no tan poco como se declara, digno de utilizarse y de conservación, y que en cambio no todo lo que se pregonaba como substitutivos salvadores son verdades demostradas, instituciones generalmente aceptadas y recibidas por la experiencia y reglas y estatutos enajados en el laboratorio social, no en cátedras, institutos y Ateneos, digase si no es empresa aventurada, rayana en lo locamente temerario, el abordar la reforma del Código sustituyendo toda su enjuta filosofía jurídica por las doctrinas—había que elegir entre varias o formar una eclectica—que se disputan su predominio en la ciencia del Derecho.

Las diversas escuelas en el campo de la ciencia penal.

Tras de reputar la influencia de los comentaristas, jurisprudencia y principios generales de Derecho como fuente del mismo, estudia las teorías de los tratadistas, para buscar en ellas los nuevos principios que hayan de informar el Código penal.

Examina las teorías clásica, correlacionista y antropológica—extensamente dentro de la índole del trabajo—y afirma yace el edificio de las dos últimas por los suelos, aunque muchos de sus bloques hayad de ser empleados en futuras construcciones.

Acerca de la preventiva perfeccionista expone que aun no se presenta como un todo orgánico, sino que es teoría de transición, que convierte el Derecho penal en vasta enciclopedia. Se muestra admirador de ella, si bien reconociendo su carencia de realidad, aunque arranca de la Biología, Antropología y Sociología.

Este estudio doctrinal que acerca de las escuelas realiza el Sr. Ciudad es admirable, y sólo apremios de espacio nos impiden ser más extensos.

La política penal en España.

Si aceptara el legislador los sistemas apuntados, entendiéndolo el ilustre presidente del Supremo que sería aventuradísima y temeraria la empresa. Así, pues, el Derecho científico no tiene medio adecuado para efectuar la reforma general de ser un Código producto de unas convicciones políticas hoy enterradas, hasta los detalles de cierta monta, como de determinados artículos, en los que hay poco acuerdo de colocación, y, en los 480 y 482, que son más bien de enjuiciamiento, o de reducción, como los 85, 90, 95, 372 y 571, o de extrínsecas prescripciones, tales las de los 145, 281, 324, etc., referentes a figuras de delitos poco menos que fantásticos—tal parecen por lo remoto de su posibilidad, o cuando el precepto resulta—como el 401—ridícula vulgaridad, nada se ha omitido por la crítica profesional para poner, apoyaturas a la necesidad de la reforma.

La oportunidad de la reforma.

Después de exponer que varios ministros, entre los años 1890 y 1909, han pretendido realizar la modificación, pregunta: «¿Es la hora actual el momento oportuno?», haciendo a

laboración de eminentes tratadistas, la reforma no ha pasado del intento, siempre para sus autores frustrado.

El segundo hecho se refiere a lo pernicioso en nuestra Patria de que la política tome como extremo del programa de ningún parí lo que de modo tan complejo y especial atañe a las instituciones de Derecho. Plataforma de partido, envuelve la sospecha por lo menos de que el contenido jurídico se mixtifica por el interés doctrinal o material de los que ocupan el Poder, determinando la impugnación de la reforma por los partidos, que la oposición, que han de pretender combatir al adversario y obtener las ventajas posibles de la lucha, con lo cual el sentido de justicia de la reforma se desnaturaliza o quebranta, y la nueva ley es trágica para quienes contra su aprobación lucharon, perdiendo no poco de su majestad e imperio, o se frustra el proyecto, y con él una reforma en no pocas ocasiones conveniente y salvadora.

Moret y la ley de Difamación.

«Como ejemplos está el caso de la ley llamada de Jurisdicción, convertida en medida política de excepción, y peligrosa, y el proyecto de ley de Difamación, del Sr. Moret, de la que su solo anuncio produjo gran debate en el campo político, trocándose poco menos que en estigma del ilustre político, y continuando el estado de cosas que permite el que uno de esos miserables que deshonran la noble y necesaria función del periodista, después de juntar los perfiles del chanzonista y el barateador, pueda escapar sin riesgo de sus campañas inmundas para manchar la honra ajena. Con lo brevemente expuesto pareceme suficiente para haber demostrado lo vano y temerario del intento de sustituir hoy el contenido del Código penal con otro distinto y por procedimiento ejecutivo.»

La modificación es imprescindible.

«Ante ejemplo tal, tan reciente y expresivo, suscita dudas en el ánimo más noveler y impresionable la oportunidad de la modificación del Código penal, que, insisto, no es más apremiante, ni se reclama con mayor brío que se clamaba por la codificación civil.»

Surge en seguida una objeción que se resuelve fácilmente. Si hemos convenido en la necesidad de la reforma penal; si después de cuanto por Tribunales y conferencias se ha dicho y intentado no cabe duda de lo preciso de tal labor, ante la necesidad han de cesar o callar cualesquiera suerte de sutilezas, por ser aquélla imperiosa e inexorable.

Pero como la reforma penal es tarea complejísima y abarca un contenido vago e irregular, vale la pena medir hasta dónde ha de llegar la obra innovadora, ya que ni su necesidad es tan absoluta que sin ella sufran la libertad, el orden, ni es problema que pueda ni deba debatirse y resolverse en unas semanas.

Carácter de la obra a realizarse.

La del Código penal, ¿ha de ser una reforma radical, trititando sus fundamentos y trastornando su economía, para enterrar y redactar otro Código, o será suficiente una labor revisora que supla, enmiende, adicione y flexibilice el articulado, marcando una orientación más que una innovación hacia las nuevas tendencias del Derecho penal?

Expone las dos tendencias en oposición acerca del alcance de la modificación: la de la codificación científica, con los criminalistas y el vulgar pretencioso, que vociferan por una reforma radical, y la de los hombres de ciencia que no se creen sabios ni se apellidan intelectuales, con los políticos que conocen sus deberes y los magistrados y profesionales de la jurisdicción y foro, que prefieren una reforma parcial y oportuna.

«Ni la Historia ni la lógica ni la realidad aconsejan que se sustituya de golpe y por brusca transición.

En ningún orden y por consecuencia en el jurídico—se puede, sin sufrir sanción, temeridad, pasar en salto y sin solución de continuidad de un estado a su contrario, aunque el primero sea nocivo; y si ahora se tiene en cuenta que en el Código hay algo, y no tan poco como se declara, digno de utilizarse y de conservación, y que en cambio no todo lo que se pregonaba como substitutivos salvadores son verdades demostradas, instituciones generalmente aceptadas y recibidas por la experiencia y reglas y estatutos enajados en el laboratorio social, no en cátedras, institutos y Ateneos, digase si no es empresa aventurada, rayana en lo locamente temerario, el abordar la reforma del Código sustituyendo toda su enjuta filosofía jurídica por las doctrinas—había que elegir entre varias o formar una eclectica—que se disputan su predominio en la ciencia del Derecho.

Las diversas escuelas en el campo de la ciencia penal.

Tras de reputar la influencia de los comentaristas, jurisprudencia y principios generales de Derecho como fuente del mismo, estudia las teorías de los tratadistas, para buscar en ellas los nuevos principios que hayan de informar el Código penal.

Examina las teorías clásica, correlacionista y antropológica—extensamente dentro de la índole del trabajo—y afirma yace el edificio de las dos últimas por los suelos, aunque muchos de sus bloques hayad de ser empleados en futuras construcciones.

Acerca de la preventiva perfeccionista expone que aun no se presenta como un todo orgánico, sino que es teoría de transición, que convierte el Derecho penal en vasta enciclopedia. Se muestra admirador de ella, si bien reconociendo su carencia de realidad, aunque arranca de la Biología, Antropología y Sociología.

Este estudio doctrinal que acerca de las escuelas realiza el Sr. Ciudad es admirable, y sólo apremios de espacio nos impiden ser más extensos.

La política penal en España.

Si aceptara el legislador los sistemas apuntados, entendiéndolo el ilustre presidente del Supremo que sería aventuradísima y temeraria la empresa. Así, pues, el Derecho científico no tiene medio adecuado para efectuar la reforma general de ser un Código producto de unas convicciones políticas hoy enterradas, hasta los detalles de cierta monta, como de determinados artículos, en los que hay poco acuerdo de colocación, y, en los 480 y 482, que son más bien de enjuiciamiento, o de reducción, como los 85, 90, 95, 372 y 571, o de extrínsecas prescripciones, tales las de los 145, 281, 324, etc., referentes a figuras de delitos poco menos que fantásticos—tal parecen por lo remoto de su posibilidad, o cuando el precepto resulta—como el 401—ridícula vulgaridad, nada se ha omitido por la crítica profesional para poner, apoyaturas a la necesidad de la reforma.

La oportunidad de la reforma.

Excusa de todo intento de prueba la evidencia de que la sociedad exige del Poder público continuas modificaciones en las leyes vigentes y la promulgación de otras, y el fenómeno se da en España, como en el extranjero, con apremios que no pueden olvidarse ni cabe desatenderlos. Dentro de ese afán de reforma, se señala con imperio el Código penal, por su importancia tiene la demanda, tantas complicaciones y dificultades el empeño, y es tan obscura la solución, que la modificación de sus preceptos indica un verdadero problema, donde son muchas las ecuaciones que plantear y las incógnitas que han de despejarse. Algo facilita y alienta la empresa la unanimidad en juzgar necesaria la revisión del Código sancionador. De esa necesidad son prolegómenos los profesionales, muestra las enseñanzas de todos los días, y hasta de todas las horas, los cambios de diversos ministros de distinta filiación política y doctrinal.

Crítica del Código.

Refiere a continuación el presidente del Supremo las impugnaciones de que el Cuerpo legal es objeto. Unos, catedráticos y tratadistas, comentaristas y letrados en ejercicio, han volcado el vocabulario de la crítica para motear al Código de anticuado, retrógrado, rezagado de la marcha científica, lógico a ratos; otros, dracónico y en todo momento en pugna con las más elementales e incontrovertibles afirmaciones del nuevo Derecho penal. Desde la generalización de ser un Código producto de unas convicciones políticas hoy enterradas, hasta los detalles de cierta monta, como de determinados artículos, en los que hay poco acuerdo de colocación, y, en los 480 y 482, que son más bien de enjuiciamiento, o de reducción, como los 85, 90, 95, 372 y 571, o de extrínsecas prescripciones, tales las de los 145, 281, 324, etc., referentes a figuras de delitos poco menos que fantásticos—tal parecen por lo remoto de su posibilidad, o cuando el precepto resulta—como el 401—ridícula vulgaridad, nada se ha omitido por la crítica profesional para poner, apoyaturas a la necesidad de la reforma.

La oportunidad de la reforma.

Después de exponer que varios ministros, entre los años 1890 y 1909, han pretendido realizar la modificación, pregunta: «¿Es la hora actual el momento oportuno?», haciendo a

laboración de eminentes tratadistas, la reforma no ha pasado del intento, siempre para sus autores frustrado.

El segundo hecho se refiere a lo pernicioso en nuestra Patria de que la política tome como extremo del programa de ningún parí lo que de modo tan complejo y especial atañe a las instituciones de Derecho. Plataforma de partido, envuelve la sospecha por lo menos de que el contenido jurídico se mixtifica por el interés doctrinal o material de los que ocupan el Poder, determinando la impugnación de la reforma por los partidos, que la oposición, que han de pretender combatir al adversario y obtener las ventajas posibles de la lucha, con lo cual el sentido de justicia de la reforma se desnaturaliza o quebranta, y la nueva ley es trágica para quienes contra su aprobación lucharon, perdiendo no poco de su majestad e imperio, o se frustra el proyecto, y con él una reforma en no pocas ocasiones conveniente y salvadora.

Moret y la ley de Difamación.

«Como ejemplos está el caso de la ley llamada de Jurisdicción, convertida en medida política de excepción, y peligrosa, y el proyecto de ley de Difamación, del Sr. Moret, de la que su solo anuncio produjo gran debate en el campo político, trocándose poco menos que en estigma del ilustre político, y continuando el estado de cosas que permite el que uno de esos miserables que deshonran la noble y necesaria función del periodista, después de juntar los perfiles del chanzonista y el barateador, pueda escapar sin riesgo de sus campañas inmundas para manchar la honra ajena. Con lo brevemente expuesto pareceme suficiente para haber demostrado lo vano y temerario del intento de sustituir hoy el contenido del Código penal con otro distinto y por procedimiento ejecutivo.»

La modificación es imprescindible.

«Ante ejemplo tal, tan reciente y expresivo, suscita dudas en el ánimo más noveler y impresionable la oportunidad de la modificación del Código penal, que, insisto, no es más apremiante, ni se reclama con mayor brío que se clamaba por la codificación civil.»

Surge en seguida una objeción que se resuelve fácilmente. Si hemos convenido en la necesidad de la reforma penal; si después de cuanto por Tribunales y conferencias se ha dicho y intentado no cabe duda de lo preciso de tal labor, ante la necesidad han de cesar o callar cualesquiera suerte de sutilezas, por ser aquélla imperiosa e inexorable.

Pero como la reforma penal es tarea complejísima y abarca un contenido vago e irregular, vale la pena medir hasta dónde ha de llegar la obra innovadora, ya que ni su necesidad es tan absoluta que sin ella sufran la libertad, el orden, ni es problema que pueda ni deba debatirse y resolverse en unas semanas.

Carácter de la obra a realizarse.

La del Código penal, ¿ha de ser una reforma radical, trititando sus fundamentos y trastornando su economía, para enterrar y redactar otro Código, o será suficiente una labor revisora que supla, enmiende, adicione y flexibilice el articulado, marcando una orientación más que una innovación hacia las nuevas tendencias del Derecho penal?

Expone las dos tendencias en oposición acerca del alcance de la modificación: la de la codificación científica, con los criminalistas y el vulgar pretencioso, que vociferan por una reforma radical, y la de los hombres de ciencia que no se creen sabios ni se apellidan intelectuales, con los políticos que conocen sus deberes y los magistrados y profesionales de la jurisdicción y foro, que prefieren una reforma parcial y oportuna.

«Ni la Historia ni la lógica ni la realidad aconsejan que se sustituya de golpe y por brusca transición.

En ningún orden y por consecuencia en el jurídico—se puede, sin sufrir sanción, temeridad, pasar en salto y sin solución de continuidad de un estado a su contrario, aunque el primero sea nocivo; y si ahora se tiene en cuenta que en el Código hay algo, y no tan poco como se declara, digno de utilizarse y de conservación, y que en cambio no todo lo que se pregonaba como substitutivos salvadores son verdades demostradas, instituciones generalmente aceptadas y recibidas por la experiencia y reglas y estatutos enajados en el laboratorio social, no en cátedras, institutos y Ateneos, digase si no es empresa aventurada, rayana en lo locamente temerario, el abordar la reforma del Código sustituyendo toda su enjuta filosofía jurídica por las doctrinas—había que elegir entre varias o formar una eclectica—que se disputan su predominio en la ciencia del Derecho.

Las diversas escuelas en el campo de la ciencia penal.

Tras de reputar la influencia de los comentaristas, jurisprudencia y principios generales de Derecho como fuente del mismo, estudia las teorías de los tratadistas, para buscar en ellas los nuevos principios que hayan de informar el Código penal.

Examina las teorías clásica, correlacionista y antropológica—extensamente dentro de la índole del trabajo—y afirma yace el edificio de las dos últimas por los suelos, aunque muchos de sus bloques hayad de ser empleados en futuras construcciones.

Acerca de la preventiva perfeccionista expone que aun no se presenta como un todo orgánico, sino que es teoría de transición, que convierte el Derecho penal en vasta enciclopedia. Se muestra admirador de ella, si bien reconociendo su carencia de realidad, aunque arranca de la Biología, Antropología y Sociología.

Este estudio doctrinal que acerca de las escuelas realiza el Sr. Ciudad es admirable, y sólo apremios de espacio nos impiden ser más extensos.

La política penal en España.

Si aceptara el legislador los sistemas apuntados, entendiéndolo el ilustre presidente del Supremo que sería aventuradísima y temeraria la empresa. Así, pues, el Derecho científico no tiene medio adecuado para efectuar la reforma general de ser un Código producto de unas convicciones políticas hoy enterradas, hasta los detalles de cierta monta, como de determinados artículos, en los que hay poco acuerdo de colocación, y, en los 480 y 482, que son más bien de enjuiciamiento, o de reducción, como los 85, 90, 95, 372 y 571, o de extrínsecas prescripciones, tales las de los 145, 281, 324, etc., referentes a figuras de delitos poco menos que fantásticos—tal parecen por lo remoto de su posibilidad, o cuando el precepto resulta—como el 401—ridícula vulgaridad, nada se ha omitido por la crítica profesional para poner, apoyaturas a la necesidad de la reforma.

La oportunidad de la reforma.

Después de exponer que varios ministros, entre los años 1890 y 1909, han pretendido realizar la modificación, pregunta: «¿Es la hora actual el momento oportuno?», haciendo a

laboración de eminentes tratadistas, la reforma no ha pasado del intento, siempre para sus autores frustrado.

El segundo hecho se refiere a lo pernicioso en nuestra Patria de que la política tome como extremo del programa de ningún parí lo que de modo tan complejo y especial atañe a las instituciones de Derecho. Plataforma de partido, envuelve la sospecha por lo menos de que el contenido jurídico se mixtifica por el interés doctrinal o material de los que ocupan el Poder, determinando la impugnación de la reforma por los partidos, que la oposición, que han de pretender combatir al adversario y obtener las ventajas posibles de la lucha, con lo cual el sentido de justicia de la reforma se desnaturaliza o quebranta, y la nueva ley es trágica para quienes contra su aprobación lucharon, perdiendo no poco de su majestad e imperio, o se frustra el proyecto, y con él una reforma en no pocas ocasiones conveniente y salvadora.

Moret y la ley de Difamación.

«Como ejemplos está el caso de la ley llamada de Jurisdicción, convertida en medida política de excepción, y peligrosa, y el proyecto de ley de Difamación, del Sr. Moret, de la que su solo anuncio produjo gran debate en el campo político, trocándose poco menos que en estigma del ilustre político, y continuando el estado de cosas que permite el que uno de esos miserables que deshonran la noble y necesaria función del periodista, después de juntar los perfiles del chanzonista y el barateador, pueda escapar sin riesgo de sus campañas inmundas para manchar la honra ajena. Con lo brevemente expuesto pareceme suficiente para haber demostrado lo vano y temerario del intento de sustituir hoy el contenido del Código penal con otro distinto y por procedimiento ejecutivo.»

La modificación es imprescindible.

«Ante ejemplo tal, tan reciente y expresivo, suscita dudas en el ánimo más noveler y impresionable la oportunidad de la modificación del Código penal, que, insisto, no es más apremiante, ni se reclama con mayor brío que se clamaba por la codificación civil.»

Surge en seguida una objeción que se resuelve fácilmente. Si hemos convenido en la necesidad de la reforma penal; si después de cuanto por Tribunales y conferencias se ha dicho y intentado no cabe duda de lo preciso de tal labor, ante la necesidad han de cesar o

La guerra

LA SITUACION MILITAR

En todos los frentes.

Pocas noticias. No ha habido reacción austroalemana en el sector de Saint-Mihiel. Los norteamericanos comunican que el boia total de su ofensiva de Lorena asciende a 15 000 prisioneros, 200 cañones y varios cientos de ametralladoras y morteros, además de un ferrocarril estratégico con todo su material intacto.

En Francia los franceses siguen tanteando la resistencia enemiga en los sectores del Camino de las Damas y San Quintín, y los ingleses haciendo lo propio en las cercanías de Cambrai y de la Basaée.

Los italianos han realizado algunos ataques parciales en el Trentino, cogiendo unos centenares de prisioneros.

Igual han hecho los belgas en su frente. Nada nuevo en los Balcanes.

F. R.

Información telegráfica

El frente anglofrancobélico

PARIS 15 (oficial).—Los franceses cogen 3 500 prisioneros al sur del Oise.

PARIS 15 (oficial).—Al sur del Oise han vuelto a reaccionar violentamente los alemanes por medio de contraataques; las posiciones francesas han sido mantenidas íntegramente.

En el transcurso de la jornada se han apoderado los franceses de la meseta situada al Este de Vauxsaillon.

Más al sur han pasado más allá de la grana Henrican, y han tomado la colina al Nordeste de Celles-sur-Aisne.

El número de prisioneros cogidos desde ayer por la mañana y contados hasta ahora pasa de 3 500.

PARIS 15 (oficial).—Avance inglés al Norte de San Quintín.

PARIS 15 (oficial).—Esta mañana, a consecuencia de una feliz operación local, nuestras tropas se han apoderado del pueblo de Mallesm, al Nordeste de San Quintín, y del sistema de trincheras situado al Sueste y en el pueblo.

Hemos cogido cien prisioneros y cierto número de ametralladoras, que han quedado en el frente.

Nuestras patrullas han traído algunos prisioneros de diversos sectores.

Durante la jornada, al sur del camino de Arras a Cambrai la artillería enemiga se ha movido muy activa en varios puntos.

PARIS 15 (oficial).—Los yanquis progresan y tienen cogidos más de doscientos cañones.

PARIS 15 (oficial).—En el sector de Saint-Mihiel hubo creciente actividad de artillería y aviación, y un contraataque pronunciado por el enemigo al amanecer, cerca de Saint-Hilaire, fue fácilmente rechazado.

Nuestras tropas cogieron cierto número de prisioneros.

En la margen izquierda del Mosela, nuestras líneas avanzadas en dos millas, comprenden actualmente las poblaciones de Viller y Norroy.

De la extensión normal de nuestras líneas más allá de July resultó la toma de 72 cañones más, abandonados por el enemigo en su precipitada retirada; con esto asciende el número de cañones cogidos al enemigo a más de 200.

VARIAS NOTICIAS

La situación en Alemania.

BERNA 14.—La Gaceta de Voss publica interesantes detalles de la audiencia que el canciller Imperial concedió a los delegados de los Sindicatos obreros alemanes en la tarde del viernes último.

En la Delegación figuraban los presidentes de los Sindicatos de obreros del ramo de construcción, industrias del cobre, mineros y otros, presididos por el diputado Legen, presidente a su vez de la Comisión general de Sindicatos.

Había el presidente del Sindicato de obreros plomeros, que expresó al canciller las quejas de los obreros.

El envío de una Delegación de esta importancia al canciller del Imperio testimonia que la clase obrera alemana conserva aún cierta confianza en el Gobierno, aunque los sucesos que han señalado su política interior en el transcurso de las últimas semanas hayan desalentado grandemente al conjunto del pueblo.

Los representantes de la clase obrera no podían permanecer por más tiempo como espectadores impasibles de la angustiosa situación económica, siempre en aumento, que atraviesa el pueblo.

«La situación en punto a subsistencias—añade—se ha hecho intolerable; los obreros ven disminuir sus fuerzas físicas.»

Así se expresó el presidente del Sindicato de plomeros.

«En cuanto a los alimentos, cada día son más escasos y más caros.»

Sin ser pesimistas ni pacifistas, nosotros, como jefes de los Sindicatos, estimamos que es hora ya de poner fin a estos abusos.

No queremos más discursos.

La única lógica que el estómago atiende es la que puede dar la sopa caliente, y los únicos argumentos sólidos que son menester es la carne.

Que el Gobierno haga colgar a los especuladores, que requese todas las subsistencias y las reparta entre el pueblo, que suministre las semanas sin carne y distribuya más panes.

El delegado denunció después las formas viles que se exigen para los vestidos, el calzado y la ropa blanca.

«Para compensar—añadió—el agotamiento de fuerzas físicas debe reducirse el horario de trabajo.

La miseria económica se añade al espectáculo de la política de Hitler y inseguridad del Gobierno en el interior.

El pueblo está asustado y ve y oye

cuanto se dice en la Cámara de los Señores. Es menester que el Gobierno hable enérgicamente y cumpla las promesas del Emperador.

«Es menester también que desaparezcan el estado de sitio y el régimen de censura.» Por último, el mismo delegado pidió fueran desautorizadas rotundamente las declaraciones de los pangermanistas y anexionistas.

«Es preciso encontrar una fórmula de paz razonable; un gesto amistoso, una palabra clara y neta pueden actualmente abreviar la duración de la guerra.»

Por último, expresó el deseo de que en el futuro Tratado de paz se tenga en cuenta las reivindicaciones de los obreros en cuanto a la organización del trabajo.

El canciller Hertling contestó con una deferencia manifiesta, que prueba por sí sola cuánto han cambiado los tiempos. Afirmó que el Gobierno está de acuerdo con el alto mando para obtener una paz de conciliación.

«La guerra—dijo—no se prolongará ni un solo minuto después de lo que la defensa del Imperio lo exija.

Desgraciadamente, las ofertas de paz hechas por Alemania fueron rechazadas hasta hoy con un gesto de desprecio.

Recientemente aún, el catinismo se ha desencadenado con furia en los países enemigos de Alemania.

Espero sin embargo—añadió el conde Hertling—que la paz llegará más pronto de lo que se cree; pero en todo caso, tanto el Gobierno como el alto mando se oponen de un modo absoluto a toda conquista; en cuanto a este punto no hay ninguna divergencia y los obreros pueden estar tranquilos.

En cuanto a la reforma electoral, me extraña—dijo el canciller—que se dude aún de ella, y repito que se cumplirá la reforma o abandonaré el Poder.

La Cámara de Señores tiene igualmente derechos que la Constitución le reconoce.

El canciller declaró sin embargo que especificaría en el Landtag los límites que hacen imposible toda conciliación.

Después del canciller hablaron los jefes de los diferentes ramos obreros, exponiendo también las quejas de sus representados.

El canciller dio fin a la reunión con palabras de agradecimiento a la visita y exposición que le habían dirigido los delegados obreros.—C.

Handeles y vajillas plata de ley al por mayor. La casa que más barato vende de España es la antigua casa de López

ZARAGOZA, 4.—Teléfono 3.370

De San Sebastián

(POR TELEGRAMA)

El viernes de la Real Familia—El día de ayer—Fiesta aristocrática en Zarauz.

SAN SEBASTIAN 16.—SS. MM., con su alto séquito, asistieron a la misa de precepto celebrada en la capilla del Palacio de Miramar.

Después el Rey permaneció en su despacho particular trabajando con su secretario.

La Reina D.^a Victoria, con la duquesa de Vendome, paseó en coche abito por el centro de la población.

El príncipe de Asturias y el infante Jaime estuvieron en la playa presenciando las regatas de las traineras que se disputaron el premio de honor, que obtuvieron las de San Sebastián.

El público que asistió a las carreras de caballos aplaudió a los Reyes al instalarse en el coche regio, después de curada en el botiquín, a una señora que sufrió la distensión de un pie.

La Reina se acercó a preguntar el estado de la señora, y ésta contestó vitoreando a la Soberana.

Un caballo dió una coxa a otra señora, causándole una erosión en la barbilla.

D. Alfonso se acercó a preguntarle por su estado.

Los Reyes, con el príncipe Felipe y la duquesa de Vendome, marcharon a Zarauz para asistir a una fiesta aristocrática en el palacio de los duques del Infantado, donde representaron la comedia *Doña Carlota* jóvenes de la aristocracia.—C.

El viaje del Sr. Dato.—Otras noticias.

SAN SEBASTIAN 16.—En el segundo expreso marchó a Madrid el ministro de Hacienda, Sr. Dato. Lo despidieron el vizconde de Eza, las autoridades, varios senadores y diputados y algunos amigos.

Por la tarde visitó el ministro de Hacienda a la señora del embajador de Francia. En breve vendrá M. Thierry, mejorado de su enfermedad.

El Sr. Dato conferenció con el embajador de Italia y cambió el saludo con el ministro plenipotenciario de Suiza, que acababa de regresar de su país.

El jueves vendió, de peso para Madrid, el embajador de España en París, Sr. Quiñones de León.—C.

«El rey de la martingala», en Barcelona

(POR TELEGRAMA)

La inocencia de Ballesteros.—Cómo ha sido el viaje.

BARCELONA 15.—En el tren mixto de Madrid ha llegado el procesado Juan Ballesteros Zamorano, quien ha hecho el viaje de Madrid a Barcelona en un coche de tercera clase y custodiado por la Guardia civil.

Se apeó en la estación de Sans, desde donde fue trasladado a la Cárcel Modelo.

Ballesteros me ha manifestado que tiene en su poder las pruebas de su inocencia.

«Estoy seguro—añadió—de que cuando el juez haya estudiado no tendrá más remedio que reconocer mi inocencia.

El hecho es el siguiente: El Sr. Ballesteros, o el Sr. Ballesteros, como quiera llamarse, fue solicitado por unas personas para hacer una «vaca», y se ha perdido.

Hay que reconocer que tan «vaca» es la que se hace con cinco pesetas como la que puede hacerse con 50 millones.

Mientras el negocio marchaba y daba el 10 por 100 diario, Ballesteros era una persona honorable y digna; pero en cuanto fracasó el negocio, Ballesteros se convirtió de la noche a la mañana en un estafador. Pero a pesar de todo esto yo me considero tan caballero como antes.

Ha leído que yo hacía el viaje en primera clase y acompañado por dos agentes de Policía. Esto no es cierto. Lo que hay es que yo pedí este favor a la Dirección General de Seguridad; pero no se me concedió.

Se me ha hecho venir en tercera clase y conducido por la Guardia civil.

Todo esto no pasa de una venganza de la Policía por no haberme dejado coger.—Zaragoza.

La enfermedad de moda

Lo que dice el Dr. María Salazar.

El inspector general de Sanidad, doctor María Salazar, ha hecho las siguientes manifestaciones respecto a la enfermedad de moda:

«De las experiencias practicadas, se ha llegado al convencimiento de que la enfermedad sospechosa es la gripe, epidemia que ya sufrimos en la primavera y que se ha presentado en algunas provincias de Levante con mayor fuerza expansiva.

La enfermedad registrada en Francia, según declaración de aquel Gobierno, es disentería bacilar, y por nuestra parte hemos adoptado cuantas precauciones fueron posibles para evitar su propagación a España.

Hasta ahora, en buena hora se diga, no hay fundamento serio para sentirse alarmados. Lo que hace falta es que las circunstancias no modifiquen estos optimismos.

Dentro de nuestros medios, se han adoptado todas las precauciones necesarias. Es de desear que la gripe pase pronto.»

La disentería en el Mediodía de Francia.

El Siglo Médico dice lo siguiente en su «Boletín de la semana» acerca de la epidemia que se ha declarado en Francia:

«En el Mediodía de Francia parece, según informes particulares, que existen casos de disentería de Shiga, según la han calificado los médicos del país, así como los alemanes en los casos observados en las orillas del Marne y del Mosá.

A los viajeros extranjeros que se encuentran enfermos se los hace regresar a Hendaya.

A los nacionales, una vez reconocidos, se les da una patente de Sanidad y se les dirige a los alcaldes de los puntos de su destino para que los sometan a observación.»

EN PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

En Salamanca.—La epidemia se extiende por toda la provincia.

SALAMANCA 16.—La epidemia de gripe ha adquirido gran desarrollo en diversos pueblos de los partidos judiciales de Alba de Tormes, Béjar y Siqueros.

En Galinduste, pueblo de 300 vecinos, en Galisnacho y en Veguillas la mayoría del vecindario padece la enfermedad, habiendo sido avisados los médicos de los pueblos limítrofes, pues los de la localidad no pueden atender a todos los enfermos.

Según manifestaciones del inspector de Sanidad, la enfermedad se presenta con caracteres desconocidos en la gripe.

Ha aumentado la mortalidad, y cunde la alarma en los pueblos de la provincia.

Comunica el médico del pueblo de Anaya que la gripe ha atacado a más de las dos terceras partes de los habitantes de aquella localidad, y que se han registrado 13 defunciones.

La epidemia causa estragos en Endrinal de la Sierra, Montero y Casafranc.

Sólo un enfermo ha muerto en el primer de esos puntos.

En Galisnacho, pueblo de 80 vecinos, han muerto siete a causa de la epidemia. Corresponden.

En Alicante.—Ocurrió la epidemia de disentería.

ALICANTE 16.—El inspector de Sanidad, que se halla en Pego, telegrafía para confirmar la existencia de la infección gripal, contra las noticias propagadas, que achaca las invasiones al tifus.

Dice que están adoptadas las medidas inexcusables para evitar el mal.

La epidemia decrece,afortunadamente. En otros pueblos han ocurrido varias defunciones.

Se ha comprobado que fallecieron aquellas personas que se descuidaron durante la convalecencia y recayeron.

También se ha visto que ataca la infección en mayor grado a las mujeres que a los hombres, y a los jóvenes que a los viejos.—C.

En Almería.—La enfermedad se extiende.

ALMERIA 15.—De Purchena han regresado dos facultativos enviados por el gobernador para estudiar la causa de la epidemia, que también se ha extendido a Comarcas, Serón y Sufil.

Parece que el contagio procede de Aguilas y Lorca y que el vehículo es el aire.—Haro.

En El Ferrol.—Distensión de los buques.

EL FERROL 15.—La población está muy alarmada por el gran número de casos de gripe que se registran.

Se ha ordenado la urgente desinfección en los buques de la escuadra.

La enfermedad ha atacado a todos los soldados que prestan servicio en el Hospital Militar, y es grave el estado de algunos de ellos.—Barón.

En Valencia.—En las escuelas se propagan las vacunas.

VALENCIA 15.—En Tabernes de Valldigna tiende a decrecer la epidemia gripal.

Ayer se registraron varias defunciones. En los Cuerpos de la guarnición sólo se han registrado algunos casos, benignos, entre los mozos del cupo de instrucción, sin ocurrir defunción alguna.

El gobernador ha prorrogado hasta primeros de Octubre las vacaciones en las escuelas de instrucción primaria, con objeto de evitar el contagio entre los niños.

Las subsistencias y los conflictos obreros

EN MADRID

Los cocheros y los repartidores de leche.—El servicio de Vigilancia.

Con motivo de las huelgas de cocheros y repartidores de leche, y a fin de evitar coacciones, la Dirección General de Seguridad adoptó ayer extraordinarias medidas.

En las vías principales se estableció un servicio permanente de guardias de Seguridad de a caballo, que constantemente recorren las vías de un extremo a otro, prontos a evitar todo género de coacciones.

Además, el servicio de calle de los guardias de Seguridad se ha reforzado con todos los números disponibles, hasta disminuyendo el de otros servicios.

También el Cuerpo de Vigilancia tiene un servicio permanente, habiéndose distribuido las fuerzas de Vigilancia en 30 sitios diferentes, para poder acudir a la mayor brevedad a cualquier punto en que se registren agresiones, teniendo además órdenes severas ambos Cuerpos para evitar por todos los medios que se reproduzcan estos desmanes.

Los camareros y los echadores.

Entre los camareros de café adviértese cierta agitación, que bien pudiera ser síntoma precursor de una huelga.

Artículo que está será planteada hacia el día 20 de este mes, si los patronos se niegan a conceder cinco pesetas de jornal a los camareros y dos y media a los echadores.

(POR TELEGRAMA)

EN PROVINCIAS

Los tranviarios de Granada.—Actitud de los huelguistas.—Anuncios de nuevas huelgas.—Intervención del gobernador civil.

GRANADA 15.—Las autoridades no han realizado ninguna nueva gestión para solucionar la huelga de los obreros tranviarios.

La Empresa sostiene el criterio de que no existe tal huelga, puesto que circulan los coches, estando despedidos los huelguistas, mientras que éstos insisten en no entregar los uniformes por no considerarse despedidos y ser el paro voluntario, amargado por la ley de Huelgas.

Manifiestan además los tranviarios que sólo mantienen el paro por cuestión de amor propio, pues se conforman con un pequeño aumento de jornal.

Las Comisiones de los obreros galestas, electricistas, molineros y panaderos han visitado al gobernador para anunciarle que irán a la huelga el domingo 22, en vez del próximo miércoles, como los demás gremios.

El día 22, señalado para la huelga, se celebra la procesión de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada.

Se han reunido los tipógrafos, y han acordado por unanimidad plantear la huelga el miércoles próximo, por solidaridad con los tranviarios.

A causa de tal decisión, el jueves no se publicarán periódicos en esta capital.

El gobernador ha conferenciado con una Comisión de huelguistas, a quienes dijo que había resuelto intervenir para poner término al conflicto.

Los tranviarios formularon varias peticiones, y el gobernador les replicó que para emprender gestiones era preciso que todos los gremios retiraran los oficios en que anuncian la huelga general.

Manifiestan los comisionados que necesitan consultar con la Casa del Pueblo y que a las doce de la noche llevarán la respuesta al Gobierno Civil; pero a la una de esta madrugada continuaba sus deliberaciones el Directorio de la Casa del Pueblo.—C.

Los mineros de Riotinto.—Una Asamblea.—Se pide la huelga general.—Manifestación de la Compañía.

HUELVA 16.—Se ha verificado en Nervia una Asamblea de obreros de Riotinto, con representaciones de toda la cuenca minera de la provincia.

Hubo 12 000 concurrentes.

Hablaron los Sres. Barriobero, Egocheaga y otros.

Las conclusiones de la Asamblea fueron las siguientes:

Aplazar la huelga general y pedir a la Compañía que complete el punto primero de las peticiones que se le hicieron; que suspenda esta misma semana los despedidos que lleva a cabo, la ampliación del Economato creando nuevas sucursales, y recabar cuanto antes aumentos de salarios.

Los oradores censuraron al Gobierno por no haber contestado a los huelguistas.

Manifiesto a los obreros expresando los motivos que le impiden acceder a la mejora de salarios y aceptando otras peticiones de carácter general. Hace saber que el Consejo ha acordado no cobrar las habilitaciones de alquiler inferior a 75 pesetas cuando el obrero que las ocupa no trabaja por razón de enfermedad.

Los obreros se muestran decepcionados.—C.

Las huelgas de Barcelona.—La Asamblea de Sindicatos obreros.—Un hombre, gravemente herido.

BARCELONA 16.—En el mitin celebrado por los obreros panaderos se acordó continuar la huelga a todo trance.

Se hizo constar la adhesión de los obreros que se dedican a la fabricación del pan de lujo llamado de Viena.

El presidente dijo que indicaría a los carteros la conveniencia de que se negaran a acarrear hainas a las tahonas mientras dure el conflicto.

Hoy también se han registrado incidentes con motivo de esta huelga, entre ellos la rotura de los cristales, a pedradas, de una panadería de la calle de Pelayo.

Se han reunido los obreros carteros para tratar del conflicto de la entidad marítima La Naval y medios de secundar a los huelguistas.

La discusión fue muy borrascosa y a ratos violenta, hasta el punto de que la Jun-

ta directiva amenazó con dimitir en vista de la actitud de algunos de los presentes.

Se acordó, ante la importancia del asunto y diversidad de pareceres, aplazar toda resolución para otra reunión que se celebrará en breve.

Se han reunido también los constructores de carros y los herradores.

Acordaron continuar la huelga y apelar desde mañana a todos los medios para que no se trabaje en ningún taller del oficio.

Se han reunido los cilindreadores para tratar de un incidente ocurrido en la fábrica de Girona.

El patrono ha despedido a parte del personal, diciendo que van a hacerse unas obras en la fábrica.

Los reunidos creen que éste es un pretexto para destruir la organización.

Acordaron protestar contra el hecho y estar a la mira de lo que ocurre.

También acordaron contribuir con dos reales semanales cada asociado para ayudar a los huelguistas de los talleres Vulcanos.

Se ha celebrado la anunciada asamblea de delegados de los Sindicatos obreros.

A pesar de la reserva guardada acerca de la discusión habida, se han sabido los siguientes detalles:

El objeto era tratar acerca del conflicto obrero, y principalmente de la huelga de panaderos y de la entidad La Naval.

Según parece, se acordó no entablar debate y dar facultades a la Comisión para que tome las determinaciones que crea oportunas en vista del sesgo que adquieren los acontecimientos.

Como los delegados que asistieron tenían instrucciones concretas de los Sindicatos respectivos, quedó facultada la Comisión para que determine el momento que crea oportuno para acordar un acto. Se teme que éste sea la huelga general.

Comunicen de Badalona que la fábrica de productos químicos de Cros ha ofrecido a sus obreros aceptar algunas de las demandas que formularon, cuya negativa dió lugar a la huelga.

Los huelguistas se niegan a todo lo que no sea la aceptación de la totalidad de las bases.

Ayer fué hallado tendido en un charco de sangre un hombre que representaba unos cuarenta años.

Conducido a la Casa de Socorro, se le apreció una herida punzante en el pecho, que le interesaba el pulmón, y otra en la espalda, que también le interesaba el mismo órgano.

Se ignora el nombre de la víctima. Según versiones recogidas, es un esquirol panadero.—Zaragoza.

DE PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

La política liberal en Granada.

GRANADA 16.—Se ha reunido el Comité liberal romanista, y ha acordado formular una enérgica protesta contra el exar

Ayuntamiento

Disposiciones sanitarias.

El alcalde ha conferenciado con el jefe del Laboratorio Municipal, Sr. Chicote, y aunque el estado sanitario de Madrid es inmejorable, para desvanecer alarmas infundadas, y como medidas de precaución, ha adoptado las siguientes disposiciones:

1.º Riego de las calles y aeras, para mantener el estado de humedad necesario a impedir que el aire transporte con el polvo los gérmenes secos.

2.º Blanqueo y limpieza de los patios interiores de las casas, para evitar el contagio de la tuga que se tiene en ellos.

3.º Frecuente desinfección, que hará el Laboratorio Municipal, de los locales destinados a espectáculos públicos o en que haya aglomeración de personas.

4.º Desinfección inmediata de las habitaciones en que haya afección de enfermedad contagiosa. Al efecto de que el aviso al Laboratorio Municipal se haga rápidamente, se instalarán en el edificio de la casa de Madrid cien buzones, donde podrán depositarse, las postales contenidas el aviso, las que facilitará gratuitamente el Laboratorio Municipal. También se podrá avisar por carta, teléfono o cualquier otra forma. La recogida en dichos buzones se hará mañana y tarde, para que el servicio reclamado pueda prestarse inmediatamente.

El alcalde insiste en que estas medidas son puramente de precaución y defensa, para evitar cualquier motivo alguno que pueda intranquilizar al vecindario de alteración apreciable en la salud pública.

Los análisis de las aguas potables no acusan tampoco anomalía alguna.

Las oposiciones a plazas de médicos de la Beneficencia municipal.

El día 20 del actual, a las seis de la tarde, y en el salón de subastas de la Casa de Cisneros (plaza de la Villa), darán principio las oposiciones a plazas de médicos numerarios de la Beneficencia municipal.

Las sesiones sucesivas comenzarán, todos los días hábiles, también a las seis de la tarde y en igual sitio.

Concurso de adquisición de ganado.

Los lunes y los jueves, a las nueve, se admiten para su examen y recepción el ganado mular que se presente en el Parque de Limpieza (Santa Engracia 92), advirtiéndose que por cada mula se puede pagar hasta 1.750 pesetas.

La Fiesta de la Raza.

La Comisión organizadora del certamen de Juegos florales que celebrará el Ayuntamiento de Madrid con motivo de la Fiesta de la Raza, recuerda a los señores que propongan concurrir a dicho certamen que el plazo de admisión de trabajos termina el día 21 del actual, debiendo ser presentados los originales en el Negociado 1.º del Ayuntamiento.

La huelga de cocheros.

El alcalde se inhibe.

El alcalde de Madrid, al enterarse del deseo de los obreros conductores de coches de plaza de que resolviera el conflicto el gobernador civil de la provincia, se ha apresurado a inhibirse del conocimiento del asunto, habiendo escrito a su gran amigo y correligionario D. Luis López Ballesteros una carta en que así se expresa y en la que, como particular y como autoridad, se pone a las órdenes del mismo para que las corrientes de paz iniciadas tengan un completo éxito, que redunde en beneficio de todos, y especialmente en beneficio del vecindario, que tiene derecho a que el servicio público de referencia se preste en condiciones irreprochables de presentación, comodidad y higiene.

Asimismo ha dado las órdenes oportunas para que los guardias no protejan la circulación de los vehículos desde el poscaute de los mismos, confiado como está en que, dada la excelente actitud en que ahora se colocan los obreros huelguistas, muy digna de alabanza, no se volverán a repetir ni las coacciones ni menos los actos agresivos.

He aquí la carta dirigida por el alcalde al gobernador:

«Excmo. Sr. D. Luis López Ballesteros. Mi querido amigo: Leo con singular agrado que desean someter a la resolución de vuestro como gobernador de la provincia, el conflicto pendiente entre los obreros conductores de coches y los patronos de los mismos.

Le estimo infinito la deferencia de haber demorado la respuesta hasta que hubiésemos conferenciado; pero como yo, en el desempeño de los cargos públicos tan sólo persigo el bien de mis conciudadanos, y en éste, singular, el de que Madrid tenga un servicio inmejorable, me apresuro a significarle que desde luego puedo comenzar su actuación, en el más firme convencimiento de que, yo, como autoridad y como particular, o como persona tan veraz como afección a sus resoluciones.

Mande cuanto guste a su afectísimo, verdadero amigo, q. s. m. b., Luis Silveira».

La Guardia municipal y la huelga de cocheros. Nota oficial.

Con motivo de las disposiciones adoptadas por el alcalde de Madrid para que los guardias municipales protejeran los carruajes del servicio público contra los daños inferidos al ganado y al material y contra las agresiones a las personas, se ha discutido sobre la pertinencia de tal medida, suponiendo erróneamente que los guardias municipales no están facultados para intervenir en las cuestiones de orden público.

A este propósito conviene recordar que, según la ley Municipal y el Reglamento del Cuerpo, depende éste exclusivamente de la Alcaldía Presidencial; pero además sus facultades y atribuciones se hallan en este punto regadas de una manera terminante por el Real decreto de 24 de Febrero de 1903, que en su art. 3.º dice textualmente:

«A) La Guardia municipal armada tiene el deber ineludible de intervenir, impidiendo la comisión de delitos o faltas y persiguiendo a los autores de ellas, cuando no se hallen presentes fuerzas de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, cuya acción en aquélla está obligada a secundar siempre que le reclamen auxilio, y, sin solicitarlo, en todos los casos que le sea conveniente o necesario; entendiéndose que en éstos no será preciso el requerimiento, que en los urgentes se hará por dichos funcionarios directamente a la Guardia municipal, que no podrá excusarse sin incurrir en responsabilidad, y cuando hubiere tiempo deberá reclamarse de los jefes de la misma.

A los fines expresados, la Guardia municipal armada atenderá ordinariamente los servicios propios del Cuerpo de Seguridad, sin perjuicio de cumplir los especiales o extraordinarios que las Ordenanzas municipales le encomienden, por cuya observancia velarán también las fuerzas de Seguridad en las zonas que se le asigne; entendiéndose que la Guardia municipal obrará a las órdenes de los jefes y oficiales de Seguridad, siempre que estuviesen presentes, y que se considerará servicio preferente todo el que se relacione con el orden público.

La Guardia municipal de caballería se considerará como ampliación y complemento de la de igual Arma de Seguridad, y atenderá al servicio propio de ésta en los puntos de la población que los jefes de ambas determinen, obrando a las órdenes de los jefes y oficiales de Seguridad cuando cooperen con las fuerzas de Seguridad en los conflictos de orden público.

Los guardias municipales armados estarán obligados a dar cuenta en la Jefatura de Vigilancia del distrito de todos los servicios de seguridad y vigilancia en que intervinieren, sin perjuicio de hacerlo a sus jefes.

Queda, pues, demostrado que la intervención de los guardias municipales en la huelga de cocheros ha sido no sólo acordada como prudente medida de previsión, sino impuesta por cumplimiento de terminantes disposiciones legales.

Valos detenidos.

Por ejercer coacción han sido detenidos hoy diez cocheros huelguistas, que fueron conducidos al Juzgado de guardia.

También han sido detenidos por idéntico motivo varios repartidores de leche.

Noticias políticas.

El diputado socialista Sr. Besteiro ha manifestado que su criterio es totalmente opuesto a que el partido a que pertenece se pte a colaborar con los Gobiernos monárquicos ni comparta sus responsabilidades.

«La labor de los socialistas—dijo—está fuera, y esto aun con un Gobierno republicano. Los socialistas españoles—añadió—no están organizados ni capacitados para realizar su obra desde el Gobierno, como en el extranjero, ni las circunstancias de la vida española son semejantes a las de aquellos países en que los socialistas han aceptado puestos en los Gobiernos.»

Por el Gobierno Civil ha sido impuesta una suspensión de cinco días al periódico *El Parlamentario*.

Esta noche llegará a Madrid el presidente del Congreso, Sr. Villanueva.

El subsecretario de la Presidencia del Consejo, Sr. Llanos y Torreglia, concurrió esta mañana a su despacho oficial, no facilitando a la prensa más noticia que la de que había estado en el domicilio del Sr. Maura, despachando con él.

Una numerosa Comisión de pescadores de Ayuntamiento (Huelva) ha visitado al ministro de Hacienda para exponerle los términos del conflicto que les plantea las dificultades que ahora encuentran al ejercer su industria en las aguas jurisdiccionales portuguesas, asunto de que ya se ha ocupado la prensa estos días.

Los funcionarios civiles.

Según reuniéndose los directores de Hacienda.—Las horas de oficina.

En el Ministerio de Hacienda se han reunido nuevamente los directores generales del mismo, para seguir cambiando impresiones sobre los asuntos de régimen interior relacionados con la aplicación del Reglamento de la ley de mejoras a los funcionarios.

El punto de principal atención ha sido el de las horas de oficina.

Es muy posible que en la reunión se haya convenido en elevar al ministro una propuesta de establecimiento de las horas de ocho de la mañana a dos de la tarde desde el 6 de Octubre próximo, día en que será restablecido el horario antiguo.

Claro es que a la propuesta mencionada se acompaña la indicación de los diversos medios que habrán de ser puestos en práctica para conseguir que la asistencia a los servicios sea puntual y asidua.

Si, como creemos, esa proposición existe, habrá de ser sometida al Consejo de Ministros, en el que parece dominar el criterio de que cada departamento ministerial formule la suya correspondiente, atendiendo siempre al interés público, sin olvidar el de los empleados, aunque, una vez conocidas las aspiraciones de éstos, y habida cuenta de las dificultades de todo orden que surgían al aplicar otro régimen sobre el particular, se estima que sería preferible dictar una disposición de carácter general estableciendo las horas de oficina para todos los ministerios en la forma que se propone para el de Hacienda, con la excepción de aquellos servicios que en la actualidad se hallan organizados de otro modo, con arreglo a las exigencias de su cometido especial, y siempre que no sea posible incorporarlos también en este punto a los demás.

Gobierno Civil.

La censura y "El Parlamentario".

El Sr. López Ballesteros, hablando esta mañana con los periodistas acerca del modo como se ejerce la censura, expresó que había estado conferenciando de ello con el ministro de la Gobernación hoy, así como de las huelgas actualmente planteadas.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

«En este periódico se publicaron unos cuantos textos antiguos míos sin haber pasado antes por la censura.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

«En este periódico se publicaron unos cuantos textos antiguos míos sin haber pasado antes por la censura.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

«En este periódico se publicaron unos cuantos textos antiguos míos sin haber pasado antes por la censura.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

«En este periódico se publicaron unos cuantos textos antiguos míos sin haber pasado antes por la censura.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

«En este periódico se publicaron unos cuantos textos antiguos míos sin haber pasado antes por la censura.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

«En este periódico se publicaron unos cuantos textos antiguos míos sin haber pasado antes por la censura.

Indicó que anoche lo censurado no pasó de unas cuantas líneas, y se extrañó de que se lo combatiera en tal aspecto, cuando el criterio suyo es de extraordinaria benevolencia para la prensa, sin olvidar, como es natural, cuáles son sus deberes.

Respecto al motivo de la suspensión de *El Parlamentario*, dijo lo siguiente:

estido conferenciando con el ministro de Abastecimientos sobre las propuestas de reducción de flujos.

A continuación dijo que le extrañaba sobremanera el propósito que se atribuye a las Compañías de Tranvías de variar el horario esta noche por las causas apuntadas de reducción del suministro, cuando eso hasta el momento actual no ha pasado del aspecto de una proposición.

Ministerio de Abastecimientos.

Una Real orden.—El aceite y las tortas de linaz.

La Gaceta de hoy publica una Real orden del Ministerio de Abastecimientos disponiendo se constituya un Comité especial encargado de regular el abastecimiento nacional de aceite y tortas de linaz.

He aquí la parte dispositiva de dicha Real orden:

«S. M. el Rey (q. d. g.) se ha servido disponer:

1.º Se constituye un Comité especial encargado de regular el abastecimiento nacional de aceite y tortas de linaz.

2.º Formarán este Comité dos representantes de las fábricas de aceite de linaz, dos de representación de los pintores y otros dos representantes de la Asociación General de Ganaderos del Reino, y como presidente, el que lo es de la Comisión de distribución de materiales de construcción tasados.

3.º Los fabricantes, los pintores y la Asociación General de Ganaderos deberán enviar a este ministerio, en el plazo de ocho días, desde la publicación de esta Real orden, los nombres de los designados para representar en el Comité.

4.º Serán funciones del Comité:

a) Informar las peticiones de exportación del aceite y las tortas de linaz, teniendo en cuenta las necesidades del abastecimiento nacional.

b) Informar sobre cuantas cuestiones someta a su consulta este ministerio.

5.º No podrán obtener permiso para exportar aceite y tortas de linaz quienes no acrediten ante el Comité su cualidad de fabricantes de dichos productos.»

Ultimos telegramas.

La proposición austriaca de paz.

Juicio de la prensa francesa.

PARIS 16.—La prensa parisense de esta mañana considera unánimemente la proposición austriaca como inaceptable.

Todos los periódicos rechazan la oferta de Austria, presentando los mismos argumentos, y la consideran como importante en tanto que sea signo evidente de la penuria de los imperios centreales ante las victorias militares de los aliados.

Sólo el periódico *L'Humanité* se limita a publicar el texto de la oferta austriaca, sin comentarios.

En *L'Echo de Paris* M. Portinax dice: «La proposición austriaca está juzgada. Nosotros no tenemos duda alguna sobre la suerte que le está reservada por M. Clemenceau, Mr. Lloyd George, Mr. Wilson y M. Sonnino, por no hablar de los demás ministros aliados.

Ellos verán en esa oferta un nuevo signo del debilitamiento del enemigo y nada más.»

M. Maurice Capus, en el *Figaro*, añade: «Nada tenemos que hacer por el momento alrededor del paño verde, donde cada discurso alemán estaría apoyado por la amenaza de incendio de Douai, de Cambrai o de Bruselas.

La hora de la diplomacia vendrá cuando se haya cumplido la obra de los soldados.»

Dice *Le Gaulois*: «Esta ofensiva de paz se reanudaré, no lo dudamos.

Sin embargo constituye una etapa hacia el camino de la paz, deseada por nuestros aliados y por nosotros, la que impondremos al enemigo.»

M. Compère Morel, en *La France Libre*, dice: «En este momento el único medio para la Entente de conversar con Alemania es el de dejar la palabra a sus admirables y sublimes soldados.»

M. Saint Bice escribe en *Le Journal*: «Porque esa oferta es una nueva prueba del desfallecimiento del enemigo, y sólo por esta es por lo que debemos nosotros rechazar el llamamiento de Austria.»

M. Gustavo Hervé se expresa así en *La Victoire*: «Nada de compromisos. No existe compromiso posible para los pueblos entre la independencia y la esclavitud.»—*Mar.*

Comunicado oficial francés de los tres de la tarde.

PARIS 16.—Comunicado oficial francés de las quince:

«Entre el Oise y el Aisne, durante la noche, nuestras tropas continuaron progresando al Este de Vauxaillon y se apoderaron de Mont de Singes, cayendo en nuestro poder cerca de 300 prisioneros.

Más al Sur nos apoderamos de Vaillay. En Lorena ejecutamos un golpe de mano en la región de Lintrey y cogimos prisioneros.»

Bombardeo aéreo de París.—Daños y víctimas.

PARIS 16.—Anoche muchas escuadillas de aviones enemigos se dirigieron a la región parisiense.

Señalados a su paso por nuestros potentes proyectores, fueron perseguidos por el tiro de cortina, muy intenso, y por todos los medios de defensa, que fueron puestos en acción.

Se señalan muchos lugares donde cayeron bombas.

Hay algunas víctimas y algunos destrozos materiales.

La alerta, dada a la una y a las tres de la noche, cesó a las tres de la madrugada.

Desde el 15 de Agosto no había habido alerta en París.

A las 4,15 de la madrugada volvieron nuevamente las sirenas a dar la alerta en la capital.

Sin duda el enemigo trataba de volver sobre la capital, o bien uno de los gothas, peregrinado, pasó por la proximidad de nuestras defensas aéreas.

De nuevo los parisenses, que pensaban poder dormir, se vieron obligados a adoptar las precauciones convenientes.

El fin de la alerta se dio a las 6,45 de la mañana.—*Mar.*

Informes de Reuter.

LONDRES 16.—Telegrafía el corresponsal de R-ute:

«En las últimas veinticuatro horas han caído en nuestro poder 280 hombres pertenecientes a las retaguardias enemigas que operan a ambos lados de la vía que llega a Cambrai.

En Massey cogimos esta mañana un centenar de prisioneros.

Según recibiendo impresionantes testimonios de la falta de hombres enemigos. Muchachos que estaban dedicados al servicio nacional del país han sido llevados a la línea de fuego para sustituir a las tropas mca-gadas de apoyar la defensa de las líneas de comunicación.

Dicen los prisioneros que hay actualmente ocupadas unas 15.000 mujeres a lo en la zona del cuarto ejército alemán.

Los muchachos, todos ellos de quince a dieciséis años, son reclutados en la región de Sedán para servicios auxiliares.

Ayer fue tomado Massey, al Sudoeste de San Quintin.

En el sector francés hubo empujes locales, a pesar de los contraataques violentos del enemigo, que no tuvieron éxito, pero que hicieron el avance nuestro algo más difícil.

En estos avances hicieron los franceses 2.500 prisioneros.—*Dabor.*

El éxito de Saint-Mihiel.

PARIS 16.—Las divisiones americanas y francesas batieron en Saint-Mihiel el record de velocidad reconquistando en veintiseis horas más de 200 kilómetros cuadrados de territorio y ergiendo 15.000 prisioneros, amén de innumerable material, entre el cual figuran 200 cañones.

Desde hace dos meses que está entablada la gigantesca batalla nuestros enemigos han desgastado y perdido depósitos formidables de cañones y municiones, que valen más que todos los discursos que pueda pronunciar el Kaiser en Essen, y que no se sustituyen con palabras.—*Mar.*

Los aviones ingleses.

LONDRES 16.—Oficial de aviación: «Además de cuatro aparatos enemigos destruidos en combates aéreos, dos aparatos fueron derribados ardiendo y quedaron hechos cenizas en el aeródromo atacado de nuestros aviones al aeródromo situado al Sur de Lille.

Durante toda la noche pasada y esta mañana seguimos atacando violentamente a Metz-Sablons y Courcelles, Enrage, Saarbrücken y Kaiserau, aeródromo de Brusca, Bouley y Buhl, provocando incendios especialmente en Metz-Sablons y Kaiserau, estación de Saarbrücken y aeródromo de Frascati.

Faltan seis de nuestros aparatos.

Hoy atacamos también con éxito las fábricas de Dalmier y Stuttgart; tropezamos con 20 aparatos enemigos, dos de los cuales fueron destruidos.

De los nuestros no falta ninguno.

Durante las últimas veinticuatro horas arrojamos más de 27 toneladas de bombas.»

El alistamiento en los Estados Unidos.

LONDRES 16.—Aun no están terminadas las estadísticas de Washington referentes al alistamiento para el servicio militar de los Estados Unidos el día 12 de Septiembre; pero 11 de los 48 estados muestran un aumento sobre el calculado de un 8,5 por 100.

Continuando esta proporción, la inscripción total de los hombres entre dieciocho a cuarenta y cinco años para el servicio militar excederá en miles de los 14 millones.

El preboste-mariscal general Crowder, que dirige el Registro, ha telegrafiado al general Pershing anunciándole el éxito del plan, confirmando al ejército bajo su mando la seguridad de una corriente continua de soldados para todos los fines.

Anticipándose a las crecientes necesidades en los centros de instrucción americana, el Departamento de Guerra ha anunciado un aumento en la capacidad y equipos de los campamentos de instrucción.

El coste total será próximamente de 30 millones de dólares.

Seguirán a estas otras medidas de expansión.

El general Wood, jefe actual del Cuartel General, calcula que la cantidad de la necesaria para el Ejército, la Marina y la Infantería de Marina hasta el 30 de Junio será de 26 millones de libras.

Dice que se dispone de esta cantidad, asegurando que los hombres en los nuevos ejércitos estarán bien abrigados.

Se dispone ya de millones de prendas de lana, además de 5.200.000 mantas y otras piezas auxiliares.

Aun no se han hecho públicas, por razones militares, las cifras de la producción presente de municiones y armas, aunque puede asegurarse que aumenta sin interrupción la producción de dichos ramos.

La reciente creación de un Cuerpo de Transporte automovilista, para librar a otros Cuerpos del control de los vehículos automóviles, significa un personal de 154.747 oficiales y soldados del ejército.

Hay en el Ejército de los Estados Unidos 40.803 automóviles, 24.250 motocicletas, 7.805 coches de pasajeros y 6.598 ambulancias.

Para cuando los Estados Unidos tengan en Francia cuatro millones de soldados habrá próximamente 500.000 hombres empleados en el servicio de transporte automovilista.—*Dabor.*

Las subvenciones en Norteamérica.

WASHINGTON 16.—La Administración de Subvenciones ha solicitado la siembra de trigo en mayor extensión de terreno para atender a las necesidades del próximo año.

Asegurados por el tiempo favorable del otoño, todas las operaciones relativas al trigo de invierno están recibiendo ayuda beneficiosa del Gobierno, que ha capacitado a los labradores para hacer grandes progresos en el arado y en la siembra.

Revisando la situación, el *New York Sun* dice:

El trigo de invierno pedido a los labradores este año es aproximadamente 45 millones de acres, o un aumento de 10 por 100.

Habrà que descontar de 7 a 10 por 100 como pérdida posible durante el invierno y los primeros días de la primavera; pero aun basados en una pérdida de 10 por 100, quedan más de 40 millones de acres, nanofácilmente una cosecha aproximada de 547 millones de fanegas en 36.392.000 acres.

El trigo de primavera puede también aumentar un 10 por 100 sobre la producción de este año, obtenida en 22.489 acres.

En tal área no es difícil obtener 340 millones de fanegas de trigo, que lo aproximarán a la cosecha de este año.—*C.*

Restricciones de la corriente eléctrica.

Esta mañana, a las once, se reunieron con el ministro de Abastecimientos, señor Ventosa, los directores de los periódicos madrileños para ocuparse de las restricciones en el consumo de corriente eléctrica.

Conviene en la reunión que se suspenda el envío de corriente todos los días de siete a nueve y media y de doce a una, y que los domingos la suspensión será de siete a once.

NOTAS DEL DIA.

Como anunciábamos ayer, S. M. el Rey ha salido esta mañana de San Sebastián, a las diez y media, en automóvil, acompañado del marqués de Viana y de su ayudante, el Sr. Molins.

Se calcula que D. Alfonso llegará a Madrid de seis a siete de la tarde.

El Sr. Dato llegó esta mañana, en el segundo expreso, que trajo una hora de retraso. En la estación fué recibido por el alto personal de su departamento.

En el Ministerio de la Gobernación fueron recibidos esta mañana los periodistas por el subsecretario, el cual les manifestó que había celebrado una conferencia con el inspector de Sanidad, Dr. Martín Salazar, el cual le había manifestado que las últimas noticias del estado gipal en Madrid acusaban decrecimiento de la epidemia.

«El Dr. Martín Salazar—añadió el señor Rosado—me ha rogado les diga que é no ha hecho ninguna manifestación a los periodistas acerca de las enfermedades reinantes en Francia, pues no conociéndolas no puede emitir juicio respecto de ellas. Sirvan por tanto estas palabras suyas, que traslado a ustedes, de rectificación a las declaraciones que algunos periódicos ponen en sus labios.

En cuanto al estado sanitario de la Península en general, se observa que la epidemia de gripe decrece, pues en Burgos no ha habido ningún caso nuevo, y respecto a los análisis de la enfermedad sospechosa verificada en la frontera francesa, demuestran que la epidemia es tan

